

INFORME: EL JUEGO EROTICO
CON ESTA EDICION **EL MES**

SEX

LAS MUJERES
PELIGROSAS



AÑO III
NUMERO 51

PERIODISTA DE BUENOS AIRES N°114 14 AL 20 DE NOVIEMBRE DE 1986. Página 17

INTOLERANCIA

Señor Director:

El documento firmado por el cardenal Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina, y aprobado por Juan Pablo II, no hace más que ratificar la conducta intolerante que tiene la Iglesia respecto de la sexualidad y, en especial, de sus variantes. La Iglesia argentina se adelantó a este documento cuando en la arcaica campaña antidivorcista calificó a los homosexuales como *lacas sociales*.

Una Iglesia cómplice con diversos genocidios producidos a lo largo de 2.000 años de historia no puede adjudicarse ser la rectora de la moral. No reconocemos en ella autoridad para hacerlo. La historia reciente nos lleva a preguntarnos sobre el silencio mantenido por la cúpula de la Iglesia argentina cuando apoyaba a la dictadura, en tanto ésta justificaba su accionar en "la vigencia de los valores de la moral cristiana". ¿Cuál es hoy su pensamiento, cuando rechaza el divorcio, a espaldas de lo que sus mismos feligreses solicitan?

Los homosexuales argentinos no permitiremos más agravios a las libertades individuales por parte de los obispos y responderemos frase por frase a cada una de las acostumbradas expresiones intolerantes y antidemocráticas de la Iglesia argentina, al mismo tiempo que rechazamos en su totalidad el documento emitido por el Vaticano.

Alejandro Zalazar
Presidente de la Comunidad
Homosexual
Argentina
Capital Federal

Comunidad
homosexual
Argentina

La Embestida Clerical

La Comunidad Homosexual Argentina Y La Iglesia

Nos llegó un "comunicado de prensa" de la Comunidad Homosexual Argentina, firmado por su presidente Alejandro Zalazar y su secretario Angel Bruno, cuyo texto dice, entre otras cosas, lo siguiente:

"El documento firmado por el Cardenal Joseph Ratzinger, aprobado por Juan Pablo II, no hace más que ratificar la conducta intolerante que tiene la Iglesia respecto a la sexualidad y en especial a sus variantes."

"La Iglesia Argentina se adelantó a este documento, cuando en la arcaica campaña antidivorcista, calificó a los homosexuales como *lacas sociales*."

"Los homosexuales argentinos no permitiremos más agravios a las libertades individuales de parte de los obispos y responderemos frase por frase a cada una de las acostumbradas expresiones intolerantes y antidemocráticas de la Iglesia Argentina, al tiempo que rechazamos en su totalidad el documento emitido por el Vaticano."

Como la intolerancia no figura entre los defectos de esta publicación, cumplimos con la difusión de esta protesta, que seguramente no va a encontrar mucha acogida en la prensa "seria".